

ECTOPARÁSITOS Y ENDOPARÁSITOS.

Los niños viven en estrecho contacto con su mascota y entorno, por ende, existe potencialmente un riesgo de contagio de parásitos (endoparásitos y ectoparásitos).

Los endoparásitos son aquellos vulgarmente llamados "lombrices" y que se dividen en gusanos redondos (parecen cabellos de ángel, spaguetitis) y los gusanos planos o tenias.

Viven y se desarrollan en el intestino de las mascotas.

Son eliminados por las fecas de cachorros y adultos.

Existen otros tipos de endoparásitos no lombrices, pero estos son de mayor importancia para los perros, y que rara vez podrían afectar al humano.

Los ectoparásitos son todos aquellos que reconocemos en general como pulgas, ácaros de la sarna y garrapatas. Viven y desarrollan parte de su vida sobre el perro (epidermis-dermis, folículo piloso, manto piloso).

Algunos en parte son eliminados por el rasquido, mordisqueo o lamido del propio perro.

Existen otros llamados piojos, pero son menos frecuentes (más en zonas campestres).

¿Cuál es la importancia de desparasitar a los perros (y gatos)?

La gran mayoría de los endoparásitos son zoonóticos, es decir, los animales los pueden transmitir al ser humano.

Hay larvas de gusanos redondos del perro que se movilizan por la piel humana, causando lesiones y prurito (picazón); otros migran a órganos como la retina del ojo humano. Incluso puede llegarse a la extracción quirúrgica de un quiste hidatídico (en pulmones o hígado humano). Esta es una grave enfermedad parasitaria transmitida por el perro.

Las pulgas se pegan muchas veces de los animales al hombre (nosotros tenemos una pulga propia -Pulex irritans- que podemos pegarla a los perros sobre todo). Además, la pulga participa en el ciclo biológico de una tenia que vive en el intestino de perros y gatos (*Dipilidium caninum*). Niños pequeños cazan con facilidad las pulgas (por su motricidad fina) y si se las comen se libera la tenia del interior de la pulga digerida y se infestan (zoonosis).

El ácaro de la sarna sarcóptica se considera también zoonótico, pudiendo causar algunas lesiones en zonas de la piel más delgada y tersa (sobre todo en niños). Afortunadamente tanto el perro como el humano tienen tratamientos eficaces para esta enfermedad.

Las garrapatas raramente parasitan al hombre, y podría verse más en niños y en gente que no mantenga una limpieza personal adecuada y conviva con perros parasitados.

TOMADO DE CONCIENCIA ANIMAL